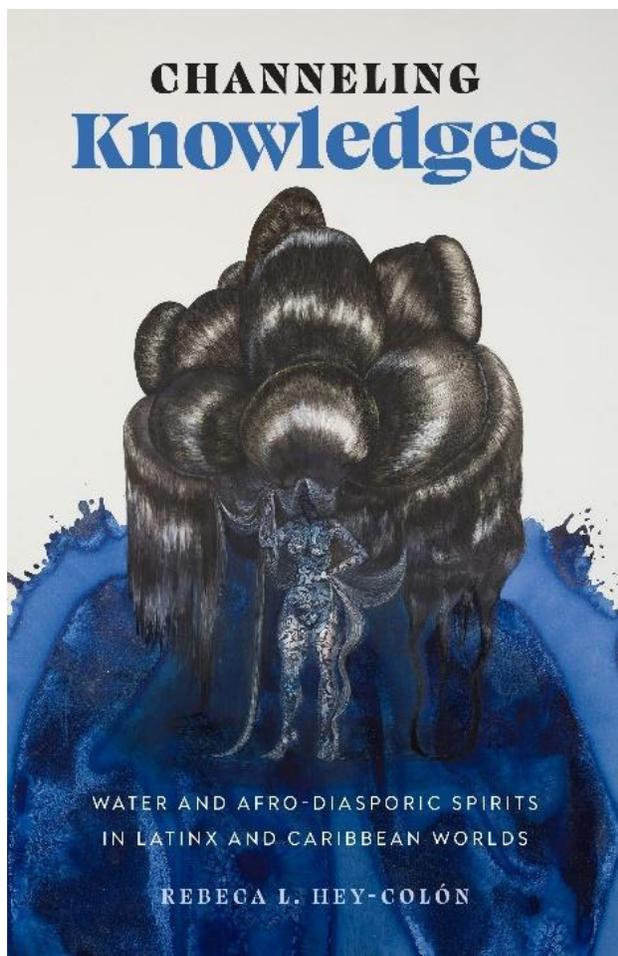


Rebeca L. Hey-Colón. *Channeling Knowledges : Water and Afro-diasporic Spirits in Latinx and Caribbean Worlds.*

University of Texas Press Austin, 2023. 280 págs.

Carlos Andrés Cazares Hernández
Université Paris 8 Vincennes



La lectura de la más reciente publicación de Rebeca L. Hey-Colón corresponde a la promesa bien cumplida de un estudio que, desde hace mucho, la autora venía procesando desde sus trabajos previos sobre Gloria Anzaldúa o sus análisis del Caribe y los *boat people*. Ese recorrido que la llevó a la producción de *Channeling Knowledges: Water and Afro-diasporic Spirits in Latinx and Caribbean Worlds* (2023) se dibuja como un viaje que, al igual que sus propuestas, atravesaron el océano y se situaron en el corazón terrestre de los *Latinamerican Studies*.

Quise empezar esta reseña con la frase un poco desgastada, “promesa bien cumplida”, por el título compilatorio que da nombre a la serie de investigaciones y publicaciones de las que este libro hace parte *Latinx: the Future is Now*, de University of Texas Press Austin. Acertado, con lo que veremos en esta publicación como en las otras que complementan la serie, gracias a las propuestas estéticas y analíticas que allí se engloban.

El libro de Hey-Colón está dividido en cuatro capítulos dedicados a los siguientes ejes temáticos: a) el mar Caribe, el océano Atlántico, como campo de apuesta política; b) la diáspora africana y su impacto en la cultura mundo; c) la religión y la espiritualidad como axiomas de la santería en la diáspora africana; d) la construcción de realidad desde una aproximación latinoamericana y negra y e) el movimiento y la migración como dinámica de resistencia cultural. Dichas temáticas son puestas en escena a lo largo de todo el libro -desde el prólogo- con la vida de Hey-Colón y también con el enfoque en las obras y novelas de Mayra Santos-Febres (1966), Rita Indiana Hernández (1977) y Gloria Anzaldúa (1942).

El prólogo y parte del primer capítulo están dedicados a establecer una ruta de lectura de los temas que vendrán a continuación, al igual que una aclaración de los términos a utilizar. Ejemplo de ello es

la clarificación del porqué del uso de los conceptos *Latinxs Studies* y *Black Studies*: problematizar el campo de acción gracias a la conjunción de la letra x y la representación de esta como una presencia incómoda de la diáspora negra “The inherent instability of the “x” is what drives me to use “Latinx” and “diaspora” together.” (4), expresa la autora. Así mismo, en este primer momento entendemos la importancia del agua para la propuesta teórica, al igual que el posicionamiento geográfico, América Latina y el Caribe, con un mayor enfoque en Haití, Puerto Rico y Cuba. Es desde allí que comprendemos aspectos como la expansión del accionar de la diáspora negra; el factor religioso/espiritual, al que Hey-Colón pone de enfoque central en su texto. Al respecto, Hey-Colón dice: “The spiritual energies channeled by the Afro-diasporic body empower the drowned migrants in boat people to become part of an extraordinary underwater archive capable of countering incomplete historical narratives” (31).

Después de una excelente conceptualización en el prólogo, en el primer capítulo llegamos a comprender qué significa el agua y el mar para Hey-Colón. Para esto, utiliza la poesía de Mayra Santos-Febres. Cita algunos versos donde se ven los procesos de territorialización del mar por parte del sujeto migrante de Puerto Rico y República Dominicana y esta es la clave del capítulo. Hey-Colón quiere exceder el punto geográfico para luego unificar el concepto del agua bajo un agenciamiento del mar como espacio donde este tránsito migratorio ocurre y a partir de ello, no solo hablar de un océano Pacífico o Mar Caribe, sino agua (*sea*) en general. El capítulo se convierte en el lugar mismo para llegar a esta conclusión a través de los ejemplos: es *Mar y Océano*. “... this is an essential part of the conversation, the title of Santos- Febres’s collection makes legible the plurality of migrations that take place in the Caribbean and beyond” (28)

Tras establecer el agua como campo de acción, sin importar si la ejemplificación de las autoras utilizadas se ubica geográficamente en el Mar Caribe o en el Océano Pacífico, Hey-Colón se dirige a una aproximación al flujo de la diáspora africana a través de los procesos migratorios desde Haití y Cuba hacia los Estados Unidos, mediante los *boats people*. Este capítulo tiene resonancia en estudios previos de Hey-Colón, además sirve para poner en escena su propia vida como migrante puertorriqueña en Estados Unidos, navegando en la academia, buscando su camino. Luego de hablar del agua y de la diáspora africana, Hey-Colón pone la mira en migrante ilegal como eje central de la discusión, ya que es en este recorrido a la intemperie, en el océano, donde descubrimos que el sujeto, encomendado a una espiritualidad “Yemayá, Olokun, Lasirèn, Mami Wata, and countless Indigenous forces” (27), se convierte en archivo, uno que puede atravesar el mundo. Así, la discusión abandona el simple intercambio de costumbres y pasa a ser un modelo de habitar el mundo, que, según Hey-Colón, la diáspora africana ha utilizado para ser rizoma espiritual/religioso, además de poner en escena el cuerpo femenino como nicho de este sistema religioso.

El segundo capítulo está dedicado a la novela *La mucama de Omicunlé*, (2015) de la autora dominicana Rita Indiana Hernández. Con esta aproximación se centra en el carácter religioso de la diáspora africana, específicamente en las prácticas de la Santería Orisha y la Regla de Ocha, que encarnan conocimientos ancestrales y que en la novela se ve representado por Olokun, el gobernante de las profundidades del océano quien no parece tener género. “By channeling ancestral reservoirs of knowledge, these nodes can create new narratives and ontological practices that assert our humanity” (31), manifiesta la autora. En este punto, encontramos un abre bocas a lo que será el siguiente capítulo, ya que se nos introduce en la importancia del término frontera, o práctica fronteriza, puesto que muestra la hibridación de la religiosidad Orisha (al ser representada con el

nombre de todas sus divinidades) y su intervención en el océano, dejando su huella en los procesos migratorios: In this way, water becomes an essential channel through which the distinct yet interconnected lineages of these traditions intersect and resonate with each other. (39)

El tercer capítulo aborda ahora el concepto de la frontera en el océano y la incidencia de la espiritualidad de la diáspora africana, tema que Hey-Colón ya había trabajado en artículos anteriores. En este caso se apoya en los postulados de Gloria Anzaldúa, añadiendo como nuevo factor el análisis de un archivo de la autora en el que narra una experiencia en el océano. Anzaldúa estuvo a punto de morir ahogada y eso la llevó a escribir, dice Hey-Colón, su libro *Borderlands / La frontera. The new mestiza* (1987). Esta conexión la establece la investigadora para trazar un puente entre la espiritualidad africana y Latinoamérica como espiritualidad, probando que las dos emanan de dinámicas similares y que dicha diáspora africana ha atravesado el desarrollo civilizatorio de todo el continente, si me permito término traídos desde Norbert Elías. “In this manner, Anzaldúa learned from Santería/Regla de Ocha to venerate water and the sacredness it holds. She then used that teaching to develop her own conocimientos, fueling her search for change and transformation.” (112), postulado que propone Hey-Colón como el corazón de su propia publicación.

En este capítulo, Hey-Colón conjuga el término *Borderlands* con su visión de la diáspora africana. Así, sugiere que la frontera fluvial también construye una dinámica de movimiento, donde el cuerpo incómodo y la espiritualidad permiten generar un proceso de resistencia y de presencia histórica, dado el caso la masacre de miles de haitianos en el río Masacre, y de las miles de personas que murieron en esos tránsitos: “In contrast to the presumably fixed nature of land, mythical or otherwise, water encourages the confluence of contradiction.” (118)

Situada ya en un sentido fluvial/terrestre Río Masacre/Dajabón, frontera entre República Dominicana y Haití, propone el agua como espacio de mezcla y de supervivencia espiritual. Igual que sucedió con Anzaldúa o con los poemas de Santos Febres. El sujeto/cuerpo incómodo salta al agua, sin abandonar su espiritualidad, construye narraciones y experiencias que perpetúan divinidades.

Finalmente, en el epílogo, nos encontramos casi con un cierre circular del libro. En el prólogo descubriríamos los antecedentes de la investigación de Hey-Colón, y las perspectivas que dan origen al libro, al igual que un breviarío sobre lo que será cada capítulo. Desde allí entendemos que los conceptos de religión, espiritualidad, frontera, territorio y mar serán los elegidos para la comprensión. Así, en el epílogo, estos conceptos dejan de ser solo palabras y se convierten en ejes de entendimiento de todo lo que podría ser una nueva revisión de los *Latinoamerican Studies*.

El aporte del trabajo de Hey-Colón es significativo pues no solo le da una vuelta de tuerca a la enunciación de los *Latinoamerican Studies* -y me atrevo a decir poscoloniales-, sino que circunscribe una nueva manera de pensar el territorio y la religión en las aproximaciones a los procesos migratorios y a los *Black Studies*. La manera en que utiliza el concepto de religión en la diáspora africana es un acierto porque propone la espiritualidad del mundo afrodiaspórico como una conexión y paradigma para trastocar los relatos históricos de la memoria hegemónica.

El ensamblaje agua, territorio, espiritualidad y frontera reivindican prácticas culturales, históricas y narrativas que han permeado y continúan construyendo una identidad (aunque Hey-Colón quiera distanciarse de ese término) que es apropiada para el entendimiento de las prácticas subalternas y

hegemónicas del continente. Para la autora, el agua es un canal energético, con lo que acuerdo, donde divinidades ancestrales superviven y mientras ellas lo hagan, nuestro paso por el agua y la tierra seguirán fluyendo.